

Xavier Solanas



La natalidad aumentó gracias a la llegada de parejas jóvenes a la comarca.

Por primera vez en la década, se frena la tendencia de crecimiento de la población del Vallès Oriental

Freno al crecimiento de la población

JORDI ABAYÀ

El crecimiento de la población en el Vallès Oriental ha sufrido un brusco frenazo en el 2007. Así lo reflejan los datos del censo hechos públicos por esta misma revista la semana pasada. El año pasado la cifra de población de la comarca alcanzó las 377.198 personas. En cifras reales esto significaba que había 5.811 vallesanos más que en el 2006. Un cifra que podríamos decir que no está nada mal si no fuera porque representa el incremento más bajo de la presente década. Además, no por escasa diferencia. Desde el año 1999, en que se superó la cifra de los 300.000 vallesanos, el crecimiento anual había venido estando alrededor de los 10.000 vecinos cada año. El aumento de la población en el 2007, pues, es casi la mitad de lo acostumbrado desde que empezó el siglo. En el 2005, el crecimiento medio era del 3%, este año fue del 1'56%. Está por ver, sin embargo, si éste es un parón coyuntural o si bien significa un cambio de tendencia y

OPINIÓN

La responsabilidad también es de las infraestructuras

El precio de la vivienda es uno de los motivos que, de forma más clara, hacen que una persona se vaya a vivir a un sitio u a otro. Y más que el precio, la calidad de vida. Los compradores de viviendas en poblaciones del entorno metropolitano, frecuentemente hacían la siguiente reflexión: "Por el mismo dinero que me cuesta un piso aquí, puedo comprar uno más grande allá". Y si encima regalan la encimera y hay piscina comunitaria, miel sobre hojuelas. En este aspecto, al que podemos añadir la cercanía de nuestros grandes espacios verdes, la oferta inmobiliaria comarcal sigue siendo competitiva.

Sin embargo, a partir de una determinada distancia, el comprador de una nueva vivienda valora más cosas que el precio. Una de ellas es que cada día pueda acudir puntualmente y en el menor tiempo posible a su puesto de trabajo, lo que requiere, básicamente, de unas infraestructuras ferroviarias y viarias en condiciones. Y en eso dejamos mucho que desear. Sólo hay que ver el colapso diario de la C-17, de la red secundaria de los municipios de la Vall del Tene, para ver que hay que tener madera de sufridor para vivir en el Vallès y trabajar en Barcelona. Para no hablar de que la línea ferroviaria de Puigcerdà sigue sin estar desdoblada hasta La Garriga o la carencia crónica de ejes transversales. Obviamente, la falta de infraestructuras también influye en el "parón" demográfico de la comarca.

✦ Jordi Abayà

AREA

La conurbación de Granollers ha superado la barrera de las 100.000 personas pese al frenazo

CRECIMIENTO

La comarca cuenta con 135.917 vecinos más que hace veinte años

una vuelta hacia el comportamiento de los años 90 en que el crecimiento interanual de la comarca acostumbraba a estar entre el 1 y el 2%.

EL PORQUE DEL PARON

En el año 2000, por encargo del Consell Comarcal del Vallès Oriental, la geógrafa Núria Maynou realizó un estudio demográfico sobre hacia dónde se dirigía la comarca en materia de población. El estudio señalaba que en el 2010, el Vallès Oriental llegaría a los 371.000 habitantes, mientras que Granollers, ese mismo año, alcanzaría los 61.000 vecinos. El estudio se quedó corto en el caso de la comarca y posiblemente errará en exceso en el caso de Granollers. La cifra prevista para el Vallès Oriental ya se alcanzó en el 2006, cuatro años antes de lo previsto, mientras que Granollers se estancó en el 2007 en 58.854 vecinos, 86 menos que el año anterior. El estudio de la demógrafa valoraba esencialmente el impacto de la migración intermetropolitana – parejas jóvenes que se marchan de Barcelona y su entorno inmediato a causa del precio de la vivienda-, el crecimiento de la natalidad favorecida por la llegada de esta población y pronosticaba, incluso, que este crecimiento se agotaría cuando el precio del suelo de la comarca se nivelara con su entorno. Posiblemente, con ello la geógrafa acertó para explicar uno los motivos del actual parón, el que el precio de la vivienda en el Vallès Oriental ha dejado de ser atractivo, por su menor precio, para los habitantes de otros puntos de la región metropolitana. Núria Maynou, sin embargo, se quedó corta en sus previsiones en el caso de la comarca, porque hace siete años nadie podía pronosticar con precisión otro fenómeno que entonces justo se apuntaba: el